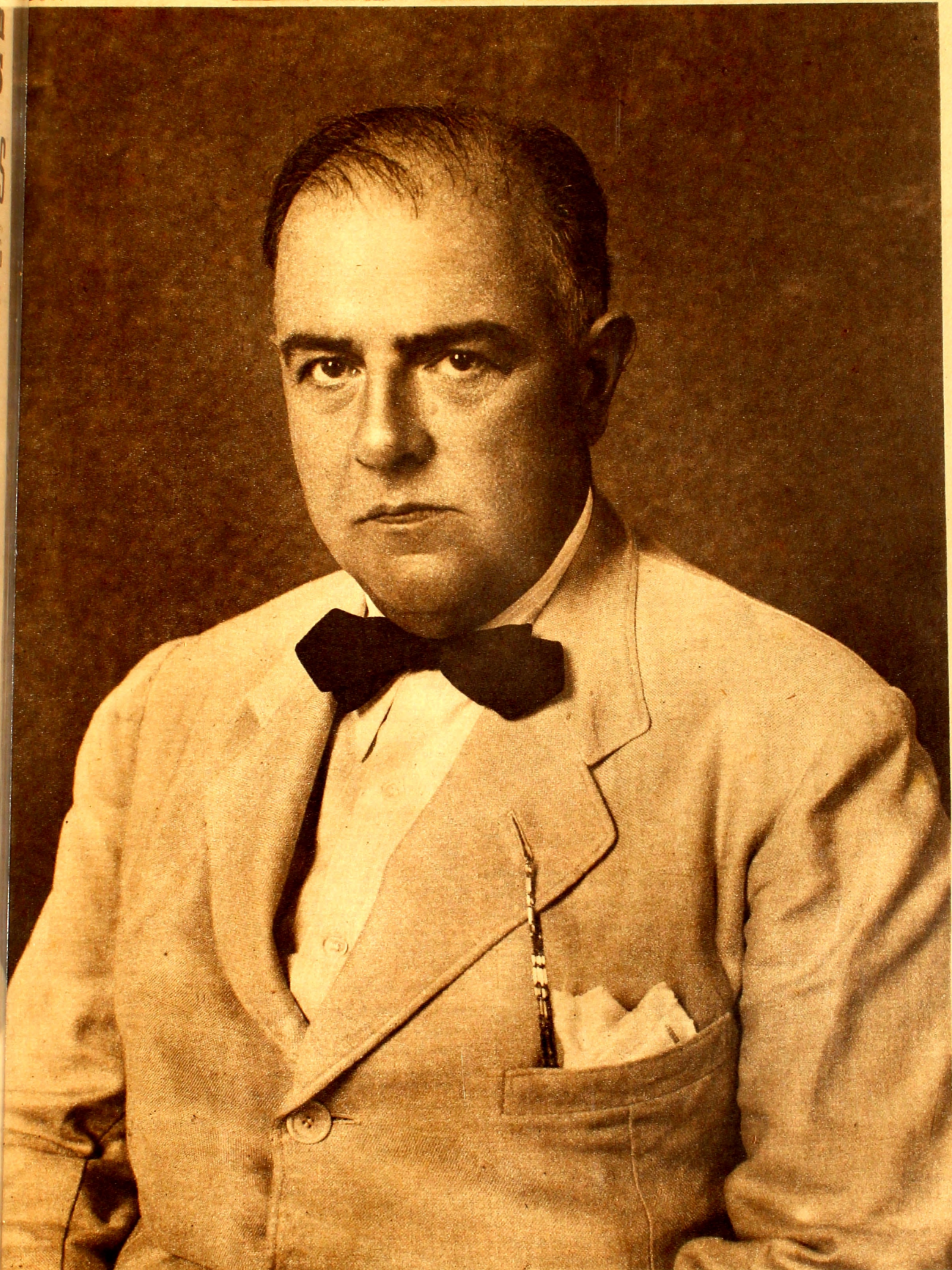
AÑO XII.
N.º 564.

EL DIA

MONTEVIDEO,
NOVIEMBRE 7 DE 1943.



FALLECIO EL MINISTRO DE HACIENDA, ESCRIBANO RICARDO COSIO

Con ello pierde la República uno de sus brillantes hombres de Gobierno y el Batllismo a un gran correligionario.

R. y J. Caruso foto

RUBEN DARIO EN OXFORD

RUBEN Darío es el poeta que, sin duda alguna, ejerció mayor influencia en los escritores españoles y americanos de fines del pasado siglo. Nació por el año de 1867 en Metapa, una pequeña aldea de la república de Nicaragua. Su primera juventud discurrió en Managua. Empleado en la biblioteca de aquella ciudad, pudo entregarse a la lectura de clásicos y románticos españoles, quienes formaron su espíritu en esos primeros momentos de la vida del hombre, cuando todo sentimiento deja una huella imperecedera, y cuando quedan grabados para siempre en el alma trozos de poemas que han de renovarse a cada instante, en toda circunstancia propicia, con las nuevas emociones que experimentaremos en el decurso de los años.

En un ambiente romántico, como el de la ciudad de Managua, y bajo la influencia de libros de imaginación, justo es que sus primeros poemas, publicados en diarios regionales, no pasaran las lindes de un romanticismo, en cierto modo provinciano, pero que ya revelaba la promesa de un poeta, pues en aquellos vacilantes poemas de Darío se advirtieron rasgos de originalidad y audacia de pensamiento.

Sus primeros poemas recuerdan la gracia melancólica de Gustavo Adolfo Bécquer — suave finura de la copla andaluza que adquiere singular nobleza en en poeta de las "rimas", y que ha sido uno de los más ricos veneros de las nuevas tendencias literarias en España, desde Antonio Machado hasta García Lorca; — las exaltaciones sentimentales de José de Espronceda, espíritu de su siglo, andariego y rebelde frente a la realidad y fervoroso ante el amor — sensual e intelectual — que crearon los románticos, así como también el escepticismo campechano de don Ramón de Campoamor. Pero Darío era un espíritu inquieto, un alma nacida para el canto e impulsada por una fuerza secreta hacia una isla de ensueños, hacia un país entrevisto en los libros y, desde luego, una realidad más poderosa para él que la vida cotidiana.

De allí que en toda su obra haya un sentimiento de nostalgia, nostalgia que resonaba — con persuasiva voz de sirena — en su conciencia; anhelo de un futuro, el cual, en verdad, no sería otra cosa que el resurgimiento de un pasado de poesía que, por la urgencia de la vida moderna, habían perdido los hombres. Su aventura no fué la de conquistar mundos y librar batallas. Su alma blanda no podía arriesgarse en tales empresas: fué la de encontrar una norma poética nueva, una armonía original, forma objetiva de la íntima que acariciaba su espíritu; mas, sentía nostalgias de aquellas aventuras perdidas entre las nubes de fuego de un Eldorado fabuloso. En el poema de los cisnes, dice:

Faltos de los alientos que dan las [grandes cosas
¿qué haremos los poetas sino buscar [tus lagos?
A falta de laureles son muy dulces [las rosas,
y a falta de victorias busquemos los [halagos.

Después de muchos años de labor constante, de lucha contra el ambiente de una época, cuando la poesía en lengua española se hallaba en decadencia, encuentra Darío un paisaje grato a su alma en los jardines de Francia, la dulce Francia, como se dice por primera vez en la "Canción de Rolando", y expresiones acordes con su sensibilidad en los poetas que entonces dominaban el pensamiento en París. La isla de sus sueños se había convertido en una realidad. Los ritmos suaves de los poetas simbolistas lo atrajeron, así como los sentimientos vagos, musicales, que integran la obra poética de Verlaine, a quien más tarde, en uno de sus mejores poemas, llama "padre y maestro mágico".

Bajo la influencia de estos poetas, pero siempre conservando una honda raíz castellana, inicia su obra maestra y se producen los libros que contienen todas las virtudes y vicios de la lírica obra del gran poeta: "Prosas Profanas", "Cantos de Vida y Esperanza" y "Poemas del Otoño".

Las "Prosas Profanas" tienen un sabor litúrgico, un sensualismo religioso que hace pensar en Remy de Gourmont. La meticulosidad con que están realizados los cantos evoca un monje orfebre que lentamente, a lo largo de los años, va miniando un misal. Y, no obstante, el poeta inconforme se queja de falta de tiempo para realizar, con mayor pureza, su labor de paciencia y devoción. Luego afirma con acento doloroso: "Yo he dicho, en la misa rosa de mi juventud, mis antífonas, mis secuencias, mis profanas prosas. Tiempo y menos fatigas de alma y corazón me han hecho falta para, como un buen monje artífice, hacer mis mayúsculas dignas de cada página del breviario". El monje siente rebeldía e impaciencia. A través del fuego y oro de los góticos cristales historiados contempla, a hurtadillas, como un recoleto, "la carne que tienta con sus frescos racimos, y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos". Pobre alma mística, siempre vacilando entre la fiesta de luces del rosal y la enredadera de sombras de la hiedra.

En un momento de exaltación: la hora de su canto (y conste que Darío fué el último poeta cantor en lengua española), desde el rincón de su alma, grita: "Tocad, campanas de oro, campanas de plata, tocad todos los días; llamándome a la fiesta en que brillan los ojos de fuego, y las rosas de las bocas sangran delicias únicas. Mi órgano es un viejo clavicordio pompadour, al son del cual danzaron sus gavotas alegres abuelos". Entonces el asceta español — con la diestra a la altura del corazón



RUBEN DARIO. — Dibujo de Trujillo.

y la siniestra firme en el puño de la espada — y el indígena melancólico, se convierten en un abate madrigalesco, manejando, con frecuencia, la abeja del epigrama — aguijón y miel — entre desmayos decadentes de sedas cortesanas. Acaso, en esos momentos, enamorado de una Eulalia imposible (imposible es el adjetivo que usa Darío insistentemente para calificar sus amores y esperanzas), hubiera querido ser: el Vizconde rubio de los desafíos o el abate joven de los madrigales.

Su sentido ascético de la vida, no obstante sus devaneos mundanos, lo lleva, con frecuencia, a renunciar a ella. Sería un santo de no haber sido un poeta. Mas, su alma sensitiva lo impulsaba a curiosear en el mundo placeres y aventuras que siempre le dejaron en los labios un sabor amargo. Ni aun la misma bohemia, diosa de aquellos tiempos románticos, pudo mitigarle la tristeza de vivir.

"Dichoso el árbol que es apenas sensitivo, [no siente,
y más la piedra dura, porque esa ya
pues no hay dolor más grande que el [dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida [consciente".

No se resignaba a la vida cotidiana. Se había creado un mundo de ensueños y no tuvo la fuerza de renunciar a él. Su poesía adolece de este defecto, por lo que muchos de sus poemas, fuera de la gracia verbal, no responden a una verdadera realidad poética, y mucho menos a una realidad americana. Sin saber de dónde viene ni a dónde va, llega a dudar de su raíz indígena, tal lo más fuerte y persistente que se adivina en su naturaleza impresionable y voltaria:

"¡Oh, qué anciano soy, Dios santo,
oh, qué anciano soy!...
¿De dónde viene mi canto?
Y yo, ¿a dónde voy?"

En cierta ocasión se pregunta: "¿Hay en mi sangre alguna gota de sangre de África o de indio chorotega o nagrandano? Pudiera ser, a despecho de mis manos de marqués; mas hé aquí que veréis en mis versos princesas, reyes, cosas imperiales visiones de países lejanos o imposibles. ¡Qué queréis!, yo detesto la vida y el tiempo en que me tocó nacer!"

Para huir de esa vida — Musset tuvo el mismo sentimiento — se refugia en una poesía de reminiscencias, tomando de los viejos poemas que encuentra en su camino motivos y ritmos que, sin duda, enriquecen las formas castellanas, en aquellos tiempos limitadas por un romanticismo, el cual, desaparecidos Bécquer y Espronceda, degeneró en un estrecho pseudoclasicismo. Y ésta es la gran virtud de la obra poética de Rubén Darío y la benéfica influencia que ejerció en la literatura de lengua española. En tal sentido su labor puede compararse a la de Garcilaso. Este renovando, en pasadas centurias, la poesía castellana con las rimas al modo italiano, y Darío en su tiempo, con la versificación francesa, rica en matices y profunda en sentimientos, del maestro Gautier y de Verlaine, el eterno enemigo de la torre de Eiffel. Su poder mágico está en la palabra, la palabra creadora, fuente inagotable de poesía para quienes saben dominarla; la palabra como elemento musical, que hace de cada una de sus composiciones una deslumbrante sinfonía, la cual, en veces, llega a ser heroica, como la "Marcha Triunfal", y en otras, simplemente melódica, como la "Sonatina", composición que por su artificio rítmico recuerda algunos de los poemas de Jean Moreas.

Las quejas de Darío contra la vida, contra esa vida en que le tocó nacer, contra esa ascendencia de indios chorotega o nagrandano que despreciaba, sólo porque tenía manos de marqués, son constantes. Refiriéndose a su juventud, escribe: "Mi juventud, ¿fué juventud la mía?"; y esto, precisamente, cuando la juventud, el "divino tesoro", se iba para no volver.

Esto nos da la clave de la sensibilidad del gran poeta. Ello es, una incapacidad absoluta para vivir, con sus amarguras y esperanzas, la hora presente. Cuando sus cabellos comienzan a blanquear, siente el amor por una juventud que él mismo menospreciara, desde el encanto de su rincón natal, porque no había a su alrededor princesas ni clavicordios. Ahora, cuando la juventud ya no es suya, cuando no es una realidad sino una quimera, evoca su belleza y lo sacude interiormente la angustia de no haberla vivido. En otro momento, dominado por parecidos sentimientos, escribe: "La vida es dura, amarga y pesa — ya no hay princesa qué cantar". Perdido en un mundo imaginario, malgasta los años mejores y desconoce el amor. Sólo lo atrae "el abrazo imposible de la Venus de Milo". En cada mujer que se acercaba a su vida, vida de nefelibata, echaba de menos aquellos brazos perfectos, cuya belleza ha quedado para siempre en el misterio. Nunca amó la realidad sino el imposible. En cierta ocasión conoció en Buenos Aires una bailarina rusa. Seguramente la presencia de la artista lo emocionó, pero no de un modo intenso: era una realidad. Una realidad que, seguramente, solicitó su atención por ser de un país de nieves y de leyendas. Pasados algunos años, recibe la noticia de la muerte de aquella bailarina:

"...La soberbia y blanca rusa
que danzó en Buenos Aires, feliz como [una musa,
enamorada, y sonrió mucho, y partió luego
a dar sol a sus rosas al Paraguay [de fuego;
La rusa más hermosa de las rusas viajeras,
manzana matutina, flor de las primaveras,
diamante de los popes y perla de los zares;
la musa que tenía sus ramos de azahares;
frescos para la fiesta nupcial, Mima [no existe..."

He aquí la razón del poema: Mima no existe... y al no existir la mujer, al desaparecer de la vida, se le construyó una visión pagana. Con los elementos de una realidad distante construye su elegía en un ambiente, no de Buenos Aires, a donde debió llevarlo el recuerdo, sobre todo el insinuante recuerdo de la juventud, sino en una atmósfera griega, de esa Grecia de ensueños y eternidad que todos llevamos en el alma, como si fuera un pasado que nos perteneciese, como si fuera una época en la cual hemos vivido y que nos parece recordada, más que aprendida en fríos textos eruditos.

"Que Menalcas, llorando, rompa la [flauta triste;
que en desagravio a Venus se maten [mil palomas;
rómpase el vaso alegre y los frascos [de aromas;
y vierta el dulce Véspero su elegía [nocturna,
su elegía de oro dolorosa, en la urna
en que descansa aquella gentil carne [divina.
No descansa en el lago de la muerte. [Patina
la regia rusa, brillan sus patines de plata
al halago lunar. Mágica serenata
hace sonar un ruiseñor en lo invisible,
y Mima es ya princesa de un imperio [imposible".

"De un imperio imposible", esto es: de ese mundo de ilusiones, de sueños, que se forjó Darío y del cual vivió como un desterrado, mientras él mismo se había desterrado, por propia vocación, de la realidad de la vida cotidiana, hasta el punto de negar, por no tener capacidad para captarla, la existencia de la poesía de América, donde la naturaleza es poesía: poesía de las dilatadas llanuras que se pierden en el horizonte; de la luz sobre las cosas reales e irreales; de los montes que se confunden con las nubes serenas; y de los ríos inmensos, como el Orinoco, por ejemplo, que se abre, bajo el azul del cielo y sobre el azul del mar, en un abanico de espumas y de innumerables matices: "Si hay poesía en nuestra América — dice, — está en las cosas viejas: en Palenke y Utatlan, en el indio legendario y en el inca sensual y fino, y en el gran Moctezuma de la silla de oro. Lo demás es tuyo, demócrata Walt Whitman".

Ciertamente, no podía Rubén Darío entender la poesía de Walt Whitman, contraria a la suya, hecha de realidades magníficas: que en veces tiene la grandeza trágica de los que se han acercado a Dios, y en veces la mansedumbre eglógica de aquellos simples que, franciscanamente, han sorprendido, en horas de intimidad, el coloquio de la brisa con las menudas hojas de la hierba. Tal sentido de democracia — democracia en la vida — que es la realidad americana, faltó al gran poeta de Nicaragua. Con razón se ha dicho que Darío no es la voz de América: pero tampoco puede considerársele como una voz de España. A pesar de su devoción por la poesía y el alma españolas, no cala profundo en la tierra parda de heroísmo y santidad que sombrean los metálicos olivos y alumbran con singulares tonos — luz y sombra — los tenebrarios de los encinares. Siempre vió los huertos castellanos desde el apacible balcón de un jardín verlainiano; sobre los cipreses el resplandor de la cruz pero bajo la sombra silbosa, reviviendo notas de músicas ovidadas que resonaban en su conciencia, la flauta de un sátiro:

"El abuelo español, de barba blanca — afirma — me señala una serie de retratos ilustres: éste, me dice, es el gran don Miguel de Cervantes Saavedra, genio y manco; éste es Lope de Vega, éste Garcilaso, éste Quintana. Yo le pregunto por el noble Gracián, por Teresa la Santa, por el bravo Góngora y el más fuerte de todos, don Francisco de Quevedo y Villegas. Después exclamo: ¡Shakespeare! ¡Dante! ¡Hugo!... Y en mi interior: ¡Verlaine...! Verlaine en su interior y en toda su poesía — religiosa como pagana — la sombra vaga, nerviosa y sensitiva del poeta parisiense.

Con todo, su sentimiento del lenguaje, del noble y ancho lenguaje castellano, no le permitió el amaneramiento a que frecuentemente llegaron otros poetas de su generación, inducidos por el afán de buscar lo impreciso, lo nebuloso, lo musical que integraba la poesía del poeta del Sena. Bajo las sedas francesas, un poco añosas, de sus profanas prosas, se siente la armadura de hierro del habla de Castilla. Por lo que entre todos sus contemporáneos adquiere una personalidad inconfundible y una fuerza en la lírica española que sólo puede encontrar par en Góngora y Garcilaso. No en vano era un admirador ferviente, según propia confesión, de don Francisco de Quevedo, en cuya mano la mansa rima de Garcilaso, rumorosa a aguas del Tajo, legendario y eglógico, asume la reciedumbre severa de la encina y la gracia de niño juguetón — "arroyo aprendiz de río" — del Manzanares.

Verbenas y estocadas, abanicos y mantillas: color y pueblo. Goya y Ramón de la Cruz y, de cuando en cuando, entre amanerados encajes franceses, la erudita figura de Moratín. Tal era la España de Darío: de esa España le habla el abuelo, uno de los abuelos. Amó el pueblo español a través de sus grandes escritores y de sus grandes artistas, especialmente Velázquez y Goya, como amó en América las cosas o los tiempos de que le hablara el otro abuelo indígena: la silla de oro del gran Moctezuma.

Mas, por sobre todo ello, hay una realidad en Darío, una poderosa realidad que nunca podrá ser olvidada mientras exista poesía en lengua española: la fuerza de expresión, de musicalidad, de maravillosa orquestación que llega a ser tan poderosa en él que no podría establecerse diferencia alguna entre la idea y la forma. He aquí su pensamiento sobre este punto: ¿Y la cuestión métrica? ¿Y el ritmo? Como cada palabra tiene un alma, hay en cada verso, además de la armonía verbal, una melodía ideal. La música es sólo de la idea, muchas veces. No pocos de los poemas de Darío obedecen a este sentimiento de que la música es la idea; y aun en aquellos más descuidados, más pobres, persiste una gracia verbal, una agilidad de ritmo que los hace, no obstante su indigencia, figurar, con derecho propio, en las obras completas del poeta. Pero todavía hay algo más profundo en Darío, algo que lo llenaba de zozobra en las largas horas de insomnio: su sentimiento religioso. Conservó de su educación juvenil el amor a la fe, más que la fe misma. Creía porque la fe era también una evocación, porque sentía que en su siglo — descreído y materialista — la fe representaba una aristocracia, una de esas aristocracias que tanto amaba y que lentamente desaparecían. Un día, atormentado ante la idea de que se extinguiera aquella pobre llama de inocencia que iluminaba, con luz de crepúsculo, su espíritu, exclama:

"¡Señor, que la fe se muere!
Señor, mira mi dolor.
¡Miserere! ¡Miserere!...
Dame la mano, Señor".



IMPONENTE ASPECTO DE LA MULTITUD QUE RODEO EL FERETRO, CONDUCIDO A HOMBROS.

EL ENTIERRO DE COSIO

El sepelio de los restos del Ministro de Hacienda, don Ricardo Cosio, revistió los caracteres impresionantes de un auténtico duelo público, siendo acompañados por un nutrido cortejo en póstumo homenaje al estadista desaparecido. Fué el pueblo, con el que Cosio estuvo tan identificado, el que sintió la magnitud de la pérdida de ese valor excepcional, inteligencia lúcida, pródiga en realidades de gobernante, para quien el pueblo fué la suprema preocupación; demócrata fervoroso, tanto más cuanto mayores fueron los quebrantos de la fe en el espíritu democrático; hombre bondadoso y ecuánime, que por la cordialidad ganaba las voluntades; notables valores que el pueblo le reconocía, y de ahí el unánime sentimiento por su muerte.

Las notas de esta página muestran algunos aspectos, los más generales, del duelo de la República por la desaparición de uno de sus ilustres ciudadanos.



PRESIDENCIA DEL DUELO, ENCABEZADA POR EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, MINISTROS DE GOBIERNO, CUERPO DIPLOMATICO, AUTO. RIDADES MILITARES, ETC.



GUARDIA DE HONOR DURANTE EL VELATORIO EN LOS SALONES DE LA CASA DE GOBIERNO.

En otro momento, desde una cartuja, vistiendo el traje austero de la orden, hermana de la muerte y del silencio:

"Este vetusto monasterio ha visto
secos de orar y pálidos de ayuno,
con el breviario y con el Santo Cristo
a los callados hijos de San Bruno.
A los que en su existencia solitaria,
con la locura de la cruz y al vuelo
místicamente azul de la plegaria,
fueran a dios en busca de consuelo".

Y más adelante, en el mismo poema, fruto de horas d emeditación:

"La soledad que amaba Jeremías,
el misterioso profesor de llanto,
y el silencio en que encuentran armonías
el soñador, el místico y el santo,
fueron para ellos minas de diamantes
que cavan los mineros serafines
a la luz de los cirios parpadeantes
y al son de las campanas de maitines".

Y luego el mismo sentimiento de fuga de la vida, ahora, no hacia un jardín galante sino hacia un monasterio, sentimiento que persitse en toda la obra del gran poeta y especialmente en los libros que según él sintetizan su vida: "Si "Azul" simboliza el comienzo de mi primavera, y "Prosas Profanas" mi primavera plena, "Cantos de Vida y Esperanza" encierra la esencia y savia de mi otoño"; sentimiento siempre religioso, que no se aparta de su mente, no obstante los momentos de satanismc baudeleriano, el agrio perfume de las flores del mal y del femenino encanto de las rosas de Verlaine; pero, no olvidemos que Baudelaire y Verlaine también tenían un alma mística y, lo mismo que Darío, de haber vivido en épocas pasadas — en horas de pecados y arrepentimiento violentos — después de saborear en huertos profanos "el beso de labios encendidos", se hubieran retirado a un monasterio a contemplar "la oración de los labios apagados":

"¡Y quedar libre de maldad y engaño
y sentir una mano que me empuja
a la cueva que acoge al ermitaño
o al silencio o la paz de la Cartuja!"

Pero tuvo la suerte de encontrar en las postrimerías de su vida de pecados y de canciones, frente al fracaso de su fe — mejor, del amor al recuerdo de una fe perdida — un alma simple, unos ojos simples que en cierto momento, lo fortificaron.

"Falto de la ilusión que da la fe,
lazarillo de dios en mi camino,
Francisca Sánchez, acompáñame"

Cuando Darío murió, cuando penetró en ese gran silencio, donde necesitaba, como en la vida misma, de una mano que lo guiara, dos grandes poetas sintetizaron su poesía en versos magníficos. Nervo, el gran poeta mejicano, dijo:

"Ha muerto Rubén Darío,
el de las piedras preciosas..."

No hay duda, fué una definición de la obra de Darío. Las palabras en el autor de "Prosas Profanas", "Cantos de Vida y Esperanzas" y "Poemas del Otoño" son piedras preciosas, hábilmente engastadas por un orfebre paciente y sensual, como uno de aquellos aurífices del Renacimiento, muchos de los cuales fueron también poetas. Piedras preciosas què contienen variados matices, según se refleje la luz en ellas, y donde no faltan la gota de luz fugitiva de los brillantes de la Rue de la Paix, ni los crepusculares tonos de la amatisma episcopal. Y Antonio Machado escribió:

Si era toda en tu vera la armonía del [mundo.
¿dónde fuiste, Darío, la armonía a buscar?
Jardinero de Hesperia, ruiseñor de los [mares,
corazón asombrado de la música astral,
¿te ha llevado Dionysos de su mano al infierno
y con las nuevas rosas triunfante volverás?
¿Te han herido buscando la sonada Florida,
la fuente de la eterna juventud, capitán?
Que en esta lengua madre la clara historia [quede.
corazones de todas las Españas,
llorad.
Rubén Darío ha muerto en sus tierras de [Oro,
esto nueva nos vino atravesando el mar
Pongamos, españoles, en un severo mármol,
su nombre, flauta y lira y una inscripción [no más.
Nadie esta lira pulse, si no es el mismo [Apolo,
nadie esta flauta suene, si no es el mismo [Pan".

La obra de Rubén Darío había cumplido su misión Había renovado la poesía castellana — española — había penetrado en los más profundos secretos de la lengua, había creado un lenguaje poético, del cual abusaron muchos de sus contemporáneos; como toda revolución, había creado un nuevo clasicismo. Pero las cosas creadas, por Dios o por los hombres, tienen un límite. Goethe decía: "Es cosa convenida que los árboles no pueden llegar al cielo". Ni los árboles ni las torres aun cuando estas torres sean los poetas, torres de Dios, como los llama Darío.

Hoy que los poetas de América y de España buscan expresiones que contengan la verdad y las inquietudes de la hora, de una hora como ésta, henchida de futuro, es justo considerar a Darío como un clásico, en un puesto de honor, junto con Garcilaso y Quevedo, pero no seguir su ejemplo; la vida exige otras cosas: un canto más humano, un canto de dolor y de fervores vitales que trasmita a las generaciones venturas las inquietudes de las nuevas generaciones de América y España.

Por ello, repitamos con Machado, alma inquieta, a quien en días trágicos sorprendió la muerte, en la forma prevista por él, en una genial intuición de poeta: "ligero de equipaje, casi desnudo, como los hijos de la mar":

"Nadie esta lira pulse, si no es el mismo [Apolo,
nadie esta flauta suene, si no es el mismo [Pan".

Fernando **PAZ CASTILLO.**

Episodio del Coloniaje:

SALVAS EN GORRITI

EN los últimos meses del año 1794 encontrándose en guerra España con Francia y temiéndose la llegada al Río de la Plata de una expedición armada, se tomaron diversas providencias de carácter militar, para poner a cubierto los puertos de Montevideo y Maldonado.

Este último contaba entonces, para su defensa, con siete baterías; tres de ellas en tierra firme y las cuatro restantes en la Isla Gorriti; artilladas todas ellas con piezas de grueso calibre.

La ciudad de Maldonado disponía de una reducida guarnición con armamento muy escaso y en malas condiciones.

"Hay en este almacén cien fusiles e igual número de espadas de caballería buenas pero inútiles por mohosas y mal cuidadas, que en este estado están lo menos 14 años, sin tocarse", comunicaba el Comandante militar de Maldonado, Andrés Ordoñez al Virrey Arredondo en nota de fecha 19 de setiembre de 1794. Un mes más tarde, este mismo comandante militar, le expresaba al Virrey:

"Como las noticias que me llegan a este destino, sobre la actual guerra dan lugar a algunas reflexiones, y a creer que no debo vivir muy descuidado; pues siempre me acompañan las que hice a V.S. en mi representación de 6 de setiembre del próximo año del 93, careciendo a esta fecha de las órdenes que debo observar en caso de enemigo. Lo expongo a este Correo al Gobernador de Montevideo, de quien creo depende esta comandancia militar; para que en tiempo alguno se crea que he sido omiso en solicitar los medios de conservar al Rey este Puesto que por el honor que V.E. me hace, está a mi cuidado".

Gestionó y obtuvo el activo comandante de Maldonado que aquellas armas fueran puestas en estado de servicio para poder armar con ellas algunos militares en caso de necesidad.

Habiendo comprobado al mismo tiempo el comandante Ordoñez, que las piezas de artillería emplazadas a cielo descubierto en las baterías de la Isla Gorriti, habían sufrido la acción del tiempo, pensó que unos cuantos disparos con sólo pólvora las pondrían nuevamente en condiciones de uso.

La ordenanza de artillería española vigente en aquella época disponía terminantemente, que ninguna salva se podría ejecutar sin que precediera la orden por escrito del Gobernador al comandante de artillería, en la cual debía expresar el motivo por que se hacía y si habría de ser triple o sencilla, y el número de tiros especialmente cuando fuera por saludos a embarcaciones, u otros honores.

El comandante militar de Maldonado prescindiendo de estos requisitos reglamentarios, ordenó por su cuenta, que el 4 de noviembre de 1794, día onomástico del rey de España Carlos IV, se efectuaran las salvas correspondientes con la artillería emplazada en la Isla Gorriti, dando a la población colonial de Maldonado, la oportunidad de presenciar por primera y única vez un espectáculo de aquella naturaleza.

Después de realizada aquella pomposa ceremonia, Ordoñez comunicó la novedad al Virrey Arredondo:

"Mandé hacer el saludo con las baterías de la Isla, el día 4 del corriente, con tres objetos: el primero, por el día del soberano; el segundo, con el fin de probar las baterías para ver si hacían algún sentimiento, habiéndome quedado la satisfacción de no haber hecho novedad; y tercero, para limpiar la artillería de los escaramujos que podría tener".

Maldonado no era en aquella época plaza fuerte, ni lo fué en ningún momento de su historia; dependía militarmente de la jurisdicción de Montevideo, a cuyo frente había un gobernador y estaba por lo tanto inhibida de realizar esta clase de saludos, señales de obsequio o festejo en las que además de los disparos de artillería, debían bajarse las banderas, acompañándolas con toques de instrumentos militares.

Tan pronto tuvo conocimiento el Virrey del acto realizado, y de los pretextos con que el comandante militar de Maldonado quería justificar aquella transgresión, observó la disposición tomada por éste, en los siguientes términos:



PARAPETO DE LA BATERIA DE LA "BOCA CHICA", EN GORRITI.

"En su inteligencia prevengo a V.S. que no siendo ese puerto ni sus dependencias, de los que deben por ordenanza hacer salvas, sólo puede aprobarse tal gusto, por esta vez, respecto a la necesidad de limpiar dicha artillería; pero a fin de evitar los cargos que justamente le harán las respectivas oficinas, si no cuidase en lo sucesivo a la vida económica e inversión de la pólvora y demás efectos del Rey, se abstendrá V.S. de disponer de ellos a otros fines de los que corresponde por ordenanza u otras superiores determinaciones".

La filípica del Virrey, posiblemente no esperada por el comandante militar de Maldonado, evitó la repetición de estas exteriorizaciones inspiradas en el sano propósito de velar por la conservación del armamento destinado a la defensa del puerto de Maldonado, aunque contrarias a las ordenanzas militares vigentes entonces, en el Virreynato del Río de la Plata.

Mariano CORTES ARTEAGA.

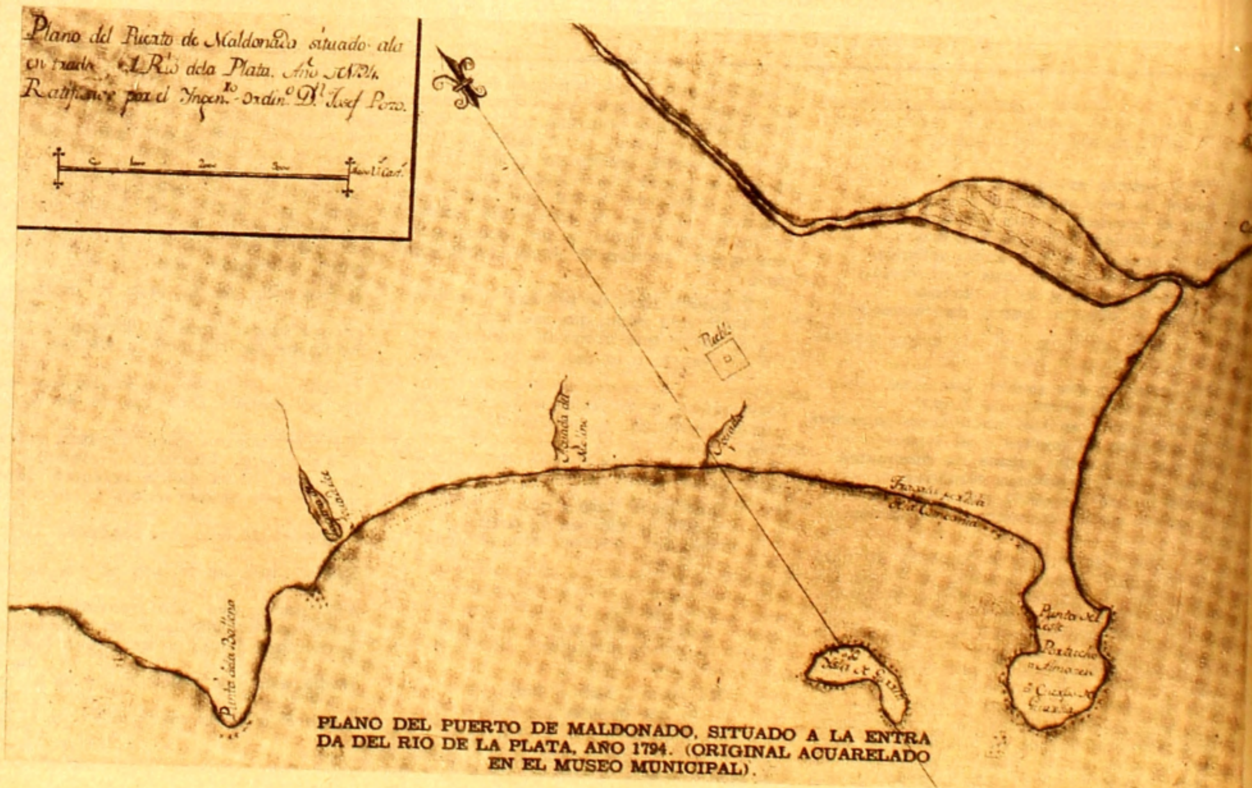
Nota. — Los testimonios transcriptos en la narración de este episodio constan en documentos inéditos existentes en el Archivo General de la Nación, Buenos Aires.

Las fotos que ilustran la nota fueron tomadas de la Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología, Tomo III. — "Maldonado y sus fortificaciones", por Horacio Arredondo.



RESTOS DE LA BATERIA "DEL PUERTO" EN GORRITI.





PLANO DEL PUERTO DE MALDONADO, SITUADO A LA ENTRADA DEL RIO DE LA PLATA, AÑO 1794. (ORIGINAL ACUARELADO EN EL MUSEO MUNICIPAL).



EL DIRECTOR GENERAL DE EDUCACION FISICA, Sr. ANIBAL Z. FALCO Y OTRAS AUTORIDADES SIGUIENDO LOS DISTINTOS PASAJES DE GIMNASIA SOBRE APARATOS EN LA PLAZA Nº 2.

EL DIA DE LA EDUCACION FISICA

YA asumiendo caracteres tradicionales la conmemoración de "El Día de la Edu- ición Física", acontecimiento a efectuarse dos los años, el último domingo del mes e octubre. Aunque todavía exige mayores delantos la cultura física en su organiza- ión y desarrollo, los actos cumplidos en das las Plazas de Deportes del país, también en liceos y diversos clubes alcanzaron grata significación, demostrando lo forma entusiasta y generosa en que es acogida la educación física, permitiendo vislumbrar su porvenir magnífico no bien el instituto oficial consiga desplegar las directrices que surgieron desde su creación en 1911.



PRESTIGIOSO CONJUNTO DE LAS ESCUELAS INDUSTRIALES, SECCION FEMENINA, DE BRILLANTE ACTUACION EN EL CAMPEONATO UNIVERSITARIO Y COOPERADORAS AL FESTIVAL DE LA PISTA OFICIAL.



OTRO ASPECTO DE LA JUVENIL EXHIBICION EN LA PLAZA DE DEPORTES DE GOES.



BULLICIOSO NUCLEO REUNIDO EN LA PLAZA DE DEPORTES Nº 5, DE LA UNION.



CONTRIBUYEN AL REALCE DE ESTOS ACTOS ANUALES DE LA COMISION NACIONAL DE E. FISICA LOS PROFESORES EN GENERAL, ASI COMO OTROS MIEMBROS DEL PERSONAL. AQUI UN PRESTIGIOSO NUCLEO DE PROFESORES, ENCABEZADO POR LA INSPECTORA DE LA C. N. DE E. F. SEÑORITA MARIA E. JARDIM.



JUNTO AL PARQUE DE LA PLAZA UNION, AGRUPANSE LOS MENORES QUE DIARIAMENTE CONCURREN A ELLA.

SUIZA

TIERRA DE DEMOCRACIA

SUIZA —victoria del hombre sobre sí mismo como consecuencia de una total supresión y nivelación de clases, es decir, por espontáneo renunciamiento a todo lo que "no" sea "fondo común" en la conciencia humana— es un raro ejemplar de autodeterminación colectiva y "penetración recíproca" de los ciudadanos.

Su Constitución de 1874 consagró definitivamente los "derechos del hombre", y los "derechos del pueblo" a gobernarse a sí mismo, en la más perfecta de las democracias, donde el "voto" de cada ciudadano es —más "directamente" que en cualquier otra colectividad nacional— un elemento constitutivo "esencial" para la definición de la "ley".

En este sentido, el "federalismo" político-social suizo, configura una concepción Humanística de la vida, quizás la más perfecta que se haya conocido hasta ahora en la historia de los pueblos.

Son clásicos los preceptos constitucionales en que descansa aquel federalismo, tocante a los dos elementos "básicos" de la sociedad: la familia y la escuela:

Art. 54 "El derecho de matrimonio está puesto bajo la protección de la Confederación. A este derecho no pueden oponerse obstáculos por motivos, ni eclesiásticos ni económicos, ni por título de anterior conducta, ni por cualquiera otra razón de policía".

Art. 58 "La jurisdicción eclesiástica está abolida".

Y, con respecto a Instrucción y Educación del pueblo, mientras por una parte el Art. 27 establece que "los Cantones proveen a una Instrucción Primaria suficiente, la cual debe hallarse exclusivamente bajo la dirección del Poder Civil", por otra parte el Art. 49 limita la influencia de la "familia" —en materia "religiosa"— expresando:

"La persona que está investida de la patria potestad, o de la tutoría, dispone, conformemente con los principios arriba expuestos, de la educación religiosa de los niños hasta la edad de 16 años cumplidos". Preguntamos:

¿Cuáles son los "principios" aludidos? Son los siguientes, contenidos en el mismo precepto constitucional:

"Ninguno puede ser obligado a tomar
" parte en ninguna asociación religiosa, o
" en instrucción religiosa alguna, o a pres-
" tarse a actos religiosos, ni a incurrir en
" pena de ninguna índole por causa de
" opiniones religiosas".

*

La sola exposición de los preceptos que anteceden, indica con toda evidencia que Suiza, en su Constitución, vale decir, en la raíz de su "democracia", es un país "laico" en el sentido más absoluto de la palabra.

Ahora bien: ¿a quién se le ocurriría negar que dicho país, "no obstante" aquel laicismo y liberalismo de Estado, es uno de los más florecientes del mundo, así en lo nacional como en lo internacional? Dijimos "no obstante", por el hábito inveterado —en el lenguaje vulgar— de considerar a determinados "confesionalismos", como una "necesidad" para la orientación social de los pueblos. Pero, en Suiza, la restricción "no obstante", carece de sentido; porque puede y debe decirse que, el progreso cívico y moral de la nación, sólo pudo comenzar su marcha ascendente, en coincidencia con la adopción definitiva de ese "principismo doctrinario" y esencialmente "democrático", que recientemente también Mr. Churchill proclamó como método único e indispensable para la pacificación del mundo:

" "Propender a las escuelas laicas para la
" gran masa de los escolares... mientras
" las entidades religiosas, librándose de
" los celos sectarios, conserven los princi-
" pios de su respectiva fe".

En la escuela de Gandria (Cantón Ticino), que era la única de la población, también católica en su inmensa mayoría, el maestro era "comunal y laico".

En el programa escolar no figuraba "enseñanza religiosa", aparte de los preceptos generales de "moral ciudadana". La enseñanza del "catecismo", o la presencia del "párroco", dentro del recinto de la escuela, habría tenido —ya desde entonces— el significado de una "interferencia de poderes", nada menos que en Suiza, donde de la exclusiva "soberanía de la Ley" se hace un culto.

La fórmula de Cavour —el gran demócrata italiano— había dado un paso adelante. No era tan sólo "Iglesia y Estado libres"; sino, "Iglesias Libres, dentro de una libérrima Soberanía de Estado".

Por otra parte, en Suiza —desde hace casi un siglo— es grandiosa la organización escolar, así pública como privada. Esta última, a la vez que disfruta del calor "oficial" cumple con ejemplaridad las leyes Cantonales y Federales, sin otra finalidad que el bien general de la colectividad nacional, fueren cuales fueren las ideologías particulares del ciudadano.

En Suiza domina la paz laica. Es que, admitida la libertad de pensamiento y de conciencia, "técnicamente" no puede haber "conflictos", donde no existan —ni de derecho, ni "de hecho"— dos soberanías, social y espiritual, jerárquicamente "superpuestas". El examen de lo que han causado los "totalitarismos religiosos" —de cualquiera índole— en la Historia de la Humanidad, nos llevaría a consideraciones graves, que deben ser tenidas en cuenta para la orientación escolar de todo país que aspire a imitar la histórica Paz del pueblo helvético.

En cambio, siempre hemos considerado



EN ALGUNOS CANTONES, EL PUEBLO REUNIDO EN ASAMBLEA DISCUTE LAS LEYES, Y NOMBRA LOS MAGISTRADOS.



"equívoca" la afirmación de que el "laicismo" —en sí mismo considerado— engendra la irreligión o el ateísmo. Parecería ser que quienes sustentan esa doctrina, no estuvieran muy convencidos de la "incontrastabilidad" de sus principios, y necesitaran del "tutor" de la fuerza.

*

Un hombre y una mujer "pactan" entre sí de acuerdo con los principios naturales que configuran un derecho a la vida y a la subsistencia. Ni el hombre absorbe a la mujer, ni ésta a aquél. Simplemente pactan sus "diferencias", en relación a la "unidad", que es la "familia" o célula social.

Pero, quien dice familia, expresa implícitamente derechos, deberes, autoridad. Desde luego, resulta difícil concebir —entre marido y mujer— una relación de "autoridad" como la que existe entre el "autor" y la cosa hecha, entre una causa y su efecto.

Nace un hijo. Y, ante comunes necesidades de la vida, el "derecho" del padre es automáticamente limitado por un equivalente derecho del mismo hijo. Es decir, dentro de la comunidad social, el hijo —aún menor— es "actor" o persona y soporte de derechos, los que paulatinamente habrán de convertirse en "valores". Entre los más sagrados derechos del hijo, debe nombrarse el de la "Educación" o adaptación social.

De este entrelazamiento de necesidades y derechos entre padre e hijo, nace un concepto de "límite" en el derecho paterno, concepto que nos da la definición de "deber". Es decir, establecido que todo derecho responde a la necesidad de un "bien" considerado como medio para un fin, también se considera a la Humanidad como fin en sí, con respecto a todos los bienes de que —en perfecta "equivalencia"— pueden disponer todos los individuos sociales, en el uso de su libertad.



UN CONSEJO MUNICIPAL, DE UN PUEBLO DEL CANTON DE BERNA, SESIONA SIN MUCHAS SOLEMNIDADES.

*

Filosóficamente, la "libertad" es una de esas realidades que más se "sienten" que no se "definen". Diríamos con Kant, que es uno de esos conceptos que sólo pueden afirmarse en "juicios sintéticos a priori", como una afirmación necesaria e intuitiva de nuestro espíritu. Es decir, la libertad —como los demás valores humanísticos— el derecho, la moral, el deber, pertenecen al "sentido de la vida", y deben, además, considerarse como un estado sustancial "colectivo". La libertad es una función social.

Ahora bien: quien analice el concepto de libertad en la Constitución suiza, concluirá que la libertad se encuentra allí como consustanciada con el pueblo. La libertad, para el suizo, es como el agua para el pez; como el aire para los pájaros... ¿Comunismo? No. ¿Nacionalsocialismo? Tampoco.

*

Desde la terminación de la pasada guerra, cuando la revolución proletaria en Rusia, triunfaba sobre un cuadro de "miseria y de hambre", señalando el principio de los actuales valores —todavía en formación— de esa colectividad "no" suficientemente definida para nuestra civilización occidental, repetidas veces se planteó ante el Consejo Federal suizo un mayor estrechamiento de relaciones con la U.R.S.S. Suiza, sin embargo, durante varios años, se mantuvo en prudente expectativa y pendiente de madura reflexión, como quien posee "en casa" una "realidad" cuya conservación integral constituye el más sagrado objetivo del alma popular.

En 1939 se estaba a punto de cristalizar en "hechos" las ya maduras reflexiones, cuando la intervención de Rusia en la guerra, paralizó automáticamente toda tratativa.

Con respecto al nacionalsocialismo, hechos recientes destacan a esta minúscula democracia, que, no obstante su conformación ciudadana totalmente moldeada en el derecho por la "legalidad", sabe de preparativos bélicos para una legítima "defensa", con cañones antitanques y antiaéreos de "fabricación nacional"; y... entrega al ciudadano, para que lo custodie en su domicilio, un "equipo guerrero"... instrumento de paz, que, medio millón de hombres bien adiestrados sabrían utilizar desde los picachos de sus montañas... como "fieras" que defenderían sus "derechos del hombre".

Las consideraciones que anteceden, demuestran que Suiza no desprecia los auténticos valores que en otra post-guerra pudiera poseer el "pueblo" de cualquiera de las naciones del mundo. Suiza, sólo, no quiere tener el más mínimo contacto con "dictaduras", ni con "totalitarismos" de ningún género; considerándose, además, absoluta su "incompatibilidad", frente a "personalismos" que invoquen el conocido recurso a un "mandato divino".

*

En resumen: para la democracia suiza, el mantenimiento de la paz se basa por una total supresión de "privilegios y clases"; y el "poder" se define como permanente en la "voluntad popular", de donde toma origen realizándose en una forma de gobierno, la menos "autocrática" y la más "democrática" que pueda existir: el Colegiado Integral; y en las derivaciones "funcionales" que constituyen una variadísima gama de "Comunas Autónomas", siempre "abiertas" al proceso de la Nación en marcha.

Por esto, el "genio" de Suiza —reformador por esencia— no es un espíritu revolucionario. Todo al contrario.

El apego a sus tradiciones lo obliga a una evolución armónica, que se traduce por un deseo profundo de "mejorarse" ininterrumpidamente. En este sentido, cabe aquí otra interesantísima observación, acerca de tan extraordinaria organización democrática.

El presente "estado de guerra" de las naciones vecinas, obligó al Consejo de Estado suizo, a tomar disposiciones de "emergencia" en el manejo de los intereses comunes de la Confederación, lo que equivaldría a una economía política momentáneamente dirigida "de haut en bas". Esto dió motivo a que ya se estén trazando los lineamientos generales para una "revisión" de la Constitución, apenas terminada la guerra. Esta reforma habrá de significar un estado permanente de la ciudadanía, pero, obtenido "democráticamente" —como debe ser— es decir: "de bas en haut", y con el máximo respeto a la personalidad humana. Nuevos preceptos se orientarán hacia el bienestar común, sobre la base de "experiencias hechas", en lo político, en lo comercial, en lo militar.

Quizás el mundo observe entonces estupefacto, cómo algunos beneficios que el "fascismo" o el "nacionalsocialismo" ofreció a la Humanidad, a tan elevado precio en sangre, Suiza los convertirá en un crédito permanente de sus "leyes", con la sola condición de una sencilla "votación popular"...

Antonio GIAMBONINI.

CINE



LAS PUERTAS DEL INFIERNO

ROBERT TAYLOR, CHARLES LAUGHTON, BRIAN DONLEVY, WALTER BRENNAN Y MARILYN MAXWELL SON LOS INTERPRETES CENTRALES DE LA PRODUCCION DRAMATICA QUE EXHIBE ACTUAMENTE CINE METRO.



EN LA NOCHE DEL PASADO

ANUNCIA PARA EL VIERNES CINE METRO LA PRODUCCION M. G. M. "EN LA NOCHE DEL PASADO" CON GREER GARSON Y RONALD COLMAN, QUE TANTO EXITO DE PUBLICO OBTUVO A RAIZ DE SU ESTRENO.

EL FOLKLORE Y LA LITERATURA INFANTIL

NO es posible estudiar con la atención y profundidad que se merece este nuevo problema que hemos denominado **problema de la literatura infantil**, sin detenernos siquiera a mostrar las relaciones que hay — suficientemente comprobadas — entre esta literatura y el riquísimo folklore universal.

Como testimonio claro y evidente de nuestra anterior afirmación, podemos presentar una serie de casos. El de los hermanos Grimm en Alemania y el de Perrault en Francia, son ejemplos inalterables de que la clásica literatura infantil entronca con el folklore.

Los hermanos Grimm y Perrault, descubren, en la palabra heredera de remotas experiencias, el cautivante y extraño mundo que golpea el corazón de la infancia y recogen simplemente, en noble actitud, antiguas narraciones cuya perfección les permite olvidar el nombre de sus autores, penetrando, por la eternidad de lo anónimo en el alma de todos los pueblos; viejas narraciones oídas en los primeros años de la niñez a través de madres y nodrizas, madres y nodrizas de toda la tierra...

Es que a los tesoros del alma anónima — dice en acertada síntesis el escritor Ernesto Morales — se ha terminado por denominar **folklore** y sus indicios aparecen, antes del gran Homero, en la literatura sánscrita, en los poemas del Ramayana y el Mahabharata. La leyenda del homérico Polifemo nace en Asia. No pocos cuadros de la Odisea fueron tomados de la literatura narrativa popular. Homero, Virgilio, el Arcipreste de Hita, Dante, Lope de Vega, Tirso de Molina, Goethe, Shakespeare, etc., se inspiran en el folklore. ¡Cuántas de las más bellas páginas de la "Eneida", de "El libro del Buen Amor", de la "Divina Comedia", de "El caballero de Olmedo", de "El Convidado de Piedra", de "Fausto" y de muchas obras de Shakespeare, vienen directamente de lo anónimo-popular!

El hombre es viajero, dice Epicteto en una de sus máximas. Este concepto del meditabundo estoico, esclavo de la época de Domiciano, es seguro guía en el tema que nos ocupa. Fábulas, canciones, cuentos; de boca en boca, de corazón a corazón, de tristeza en tristeza, de alegría en alegría, cambian, se transforman con el matiz de cada alma humana y la psicología de cada pueblo. ¡Prodigiosa transformación en la aparente monotonía de los días del hombre! Para los niños y para los hombres, es fecundo e inagotable el temario del folklore universal.

Acaso, ¿no se conocen centenares de variantes de "La Cenicienta"? Lafontaine, el celebrado fabulista de Luis XIV, toma elementos de la lejana India — y no de Grecia, como se ha afirmado, — para su conocida fábula de "La cigarra y la hormiga". Del **folklore egipcio** viene el argumento del león que le perdona la vida al ratón y éste, a su vez, después salva a aquél. La originalidad de la fábula no pertenece ni a Esopo ni a Lafontaine.

Acerquémonos a América. Oigase el gracioso cuento — citado por Morales — del **sertao**, que nos narra el destacado folklorista brasileño Gustavo Barroso. Oyen niños de ocho años y de catorce, y adultos de... cincuenta.



Comienza la narración, breve y jugosa: "Un campesino recibe la visita de un compadre. Aquél es hablador y fachendoso. Le gusta contar hazañas en las que su imaginación corre, cuando no vuela. Y entre lo que narra, describe la singular cacería de un venado. ¡Qué puntería la suya! ¿Podría creer el compadre que le pegó un tiro en una pata y le salió por la oreja? El compadre, naturalmente, duda: **¿Cómo puede ser eso? ¡No! ¡Está falseando, amigo!**... El embustero dubita, su voz se hace estropajosa, tose. El compadre lo mira con ojos terribles. ¿Se ha pretendido burlar de él, acaso?... Pero interviene la mujer y saca del apuro al marido: **¡Oh!, ¿no te acuerdas, hombre, que cuando le tiraste al bicho él se estaba rascando la oreja con la pata?"**

Resultado en los oyentes: los niños de ocho años verán sólo la fábula, los de catorce, enfrentarán un problema y los adultos... de cincuenta años, comprobarán la sátira.

Veamos, también, a través de una sugestiva página de Augusto Raúl Cortazar, la relación entre el folklore y algunos cuentos de la infancia.

Por ejemplo, "Caperucita Roja".

"Todos sentimos todavía los ecos de aquellos cuentos que llenaron con su vibración el mundo de nuestra niñez. Caperucita Roja es nuestra amiguita de la infancia. Recordamos que, con su caperucita roja y su guirnalda de flores, iba con regalos para la abuela. Se apartó del camino, desobedeciendo a su madre. Al llegar a la cabaña de aquélla, se encontró con que el lobo había matado a la viejecita y que se fingía la abuela para comerse a Caperucita Roja. La devora en efecto, hasta que un cazador lo mata y rescata a Caperucita de sus voraces entrañas. Así termina el cuento, en la versión nórdica más antigua.

Salgamos del ámbito ingenuo de los niños y pasemos al grave mundo de los folkloristas. La caperucita roja, que da nombre a la heroína y título al cuento, no es una prenda cualquiera. Simboliza la luz matinal, según Hyacinthe Husson; el rojo del alba, según André Lefévre. El bonete rojo y la guirnalda —tal color y las flores se usaban en ceremonias litúrgicas consagradas a Maia y a Flora—, representan, dice Saintyves, los atributos de las Reinas de Mayo, Caperucita personifica a la Primavera.

De ahí las recomendaciones de la madre, recuerdo de los actos prohibidos tradicionalmente en esta época. En los regalos para la abuela, sobreviven la manteca fabricada con agua bendita y sal, y las galletas de avena, elementos rituales de estas fiestas. La viejita no es más que la anterior primavera, que muere en las garras del invierno, el lobo del cuento. Los momentos que pasa Caperucita en las entrañas del lobo, son los doce días subsiguientes al primero de mayo, iniciación de la primavera. Esos días eran de lucha entre el tiempo malo, aún dominante, y la débil primavera naciente. En efecto, esta lucha se simboliza hasta hoy en combates rituales entre un viejo y un joven: el invierno y el estío.

Después de esos momentos de zozobra y de inquietud, ya los días propicios vienen triunfantes: el cazador mata al lobo y la pequeña Caperucita Roja aparece al fin, radiante y feliz.

Sin mucho esfuerzo, y desde luego sin investigación especial, acabamos de encontrar fuentes productoras de hechos folklóricos en la magia, la superstición, las tradiciones literarias o históricas, la religión y la moral.

Pero sin salir —termina Cortazar— de lo más cotidiano y doméstico: las tareas diarias, con su compás preciso y característico, ¿no explican la génesis de ritmos musicales y de formas poéticas? Las canciones de cuna, los cantos remeros, las albas y las mayas, las "cantilenas molares" están en este caso.

¿Qué nos dice todo esto? Pues que en el detenido estudio de nuestro folklore —aún no se ha hecho— encontrarán nuestros escritores de literatura infantil elementos valiosísimos. Ya, en algunas páginas de "La Tierra Purpúrea", Hudson señaló el camino. A través del folklore reconstruiremos, como realidad viviente, nuestro pasado. En este sentido, en Chile, Brasil y Argentina se trabaja activa e intensamente.

De Chile, recordamos obras como "Folklore Araucano", "Lecturas Araucanas", "Los aborígenes de Chile" y "Mitos Araucanos"; de la Argentina las recientes publicaciones del Consejo Nacional de Educación (Publ.): "Antología folklórica argentina para las escuelas primarias" y "Antología folklórica argentina para las escuelas de adultos". Y del Brasil, merece especial estima y recuerdo, la obra realizada por Silvio Romero —recopilador y seleccionador— y Joáo Ribeiro, erudito crítico del folklore.

¿Y en nuestro país?

No descuidemos nuestra riqueza, aunque limitada, del **folklore**.

Nicolás FUSCO SANSONE.





IGNACIO ZULOAGA. — "EL PEREGRINO ESPAÑOL". — OLEO.



JOSE DE BIKANDI. — "INMIGRANTE VASCO". — CERAMICA.

EXPOSICION DE PINTURA Y CERAMICA VASCA

ACABA de inaugurarse con brillante éxito en el salón de la Comisión Nacional de Bellas Artes, una nutrida muestra de arte vasco contemporáneo. Ciento treinta y dos obras, que ponen de manifiesto el temperamento raramente personal de los artistas vascos.

La pintura vasca posee un carácter definido. La base de los clásicos españoles ejercía poderosa influencia en dos pintores vascos de nombradía; y hacía decir a Barruetta —uno de ellos— "que el Quijote era su devoción... y Velázquez su dios". Junto con Lecuona constituían los pintores apegados a los grandes maestros de la pintura española, y sus obras en la mayoría retratos, llevaban el sello de dos artistas de gran valor. Sin embargo, la pintura vasca llega a ser representativa, cuando los pintores vascos acuden a París, y beben en la gran ciudad la inquietud que en esos momentos aportaba a la pintura el impresionismo. Pero jamás pierden su carácter, ni el cariño a la tierra que se traduce en casi todas las obras realizadas por los más grandes artistas. Guinea, Regoyos, A. Guiar, — el eterno conversador de las tabernas, donde se impregnaba del espíritu de los compatriotas volcado en sus telas, — son representativos del impresionismo vasco. En cambio Zuloaga nace totalmente de la pintura española. Estudia sobre el Greco, Goya y los clásicos. Pinta la España característica: sus tipos, sus mujeres. Castilla está fundida en sus obras. Luego Uranga y Arteta, que han pintado el motivo vasco con alma y personalidad. Valentín y Ramón Zubiaurre, que pintan en principio identificándose uno al otro. Ramón logra una más definida calidad y fuerza expresiva. Maeztu, el temperamental de las grandes decoraciones. Juan Echevarría, recio pero sin estridencia; armónica y rica en grises su pintura. Los pintores vascos buscan sobre todo construir con un severo dibujo, en que definen los planos con una característica especial. En su totalidad buscan la armonía de la composición, la que prefieren equilibrar con fondos en los que generalmente pintan paisajes de su tierra. Los primeros planos son retratos o escenas de costumbres, a las que son apegados con una tradición inquebrantable.

*

Hasta aquí hemos hecho un rápido resumen en donde a grandes rasgos destacamos los puntos donde se apoya la evolución de la pintura vasca. Esta exposición, sujeta al momento anormal en que vivimos, no ha podido ser una completa representación de esta pintura, ya que faltan en ella la mayoría de los grandes valores que hemos mencionado. Zu



JUAN DE ARANOA. — "RETRATO DEL ARQUITECTO ZUAZO". OLEO.



KAPEROTXIPI. — "A LA ROMERIA". — OLEO.



...E. — "LOS LAGARTERANOS". — OLEO.



CLEMENTE SALAZAR. — "PLAYA DE ALGORTA". — OLEO.

...e presente con dos telas: "Ten-
... Peregrino Español". Esta última
...or un estilizado dibujo, que nos
... parte al Greco. Su técnica, lle-
...o en seguras y largas pinceladas
...idad terrosa o de grises de sabor,
...intor maestro, y al artista expre-
...nte lo que realiza. Su otro cuadro,
...onalidad oscura, deja entrever la
...nos colores tocados con maestría.
...ce gustar ese colorido tan carac-
...él. Su dibujo sumamente ceñido
... embargo una auténtica personali-
...os de los dos hermanos se exhi-
...en la Gallega", "Beizama", "Año-
...una nutrida serie de acuarelas, de
... en la composición que denota la
...stos dos artistas. Representan es-
...terísticas del ambiente vasco. "Los
...s", "Prueba de Vacas", "Escena
... Kaperotxipi busca en las tintas
...diar los valores con precisión. Apa-
... fría, esta pintura posee la fuerza
...eramento optimista que pone vida
...n los temas que trata: "Pescadores
...fiesta" y "A la Romería". Clemente
...ña de sol su "Playa de Algorta",
... esta tela, su pintura, de una com-
...itectura. José de Bikandi expone una
...lección de sus obras. En ellas ad-
...arcada diferencia de estilo en cuan-
...sco característico. Este artista vuelca
...lidad en un expresionismo que, sin
...er motivo de disgregación en la pin-
...s, a nuestro entender, lo verdadera-
mente pictórico. Dentro de dicha escuela, Bikandi anota puntos de luz que ayudan su composición, en la que generalmente trata masas en movimiento o estudio muñecos, o ídolos que nos recuerdan en parte a las esculturas policromadas hindúes. Si bien es cierto que a veces logra toques de color, que aún estridentes conservan valor en la totalidad del cuadro, en otras obras como en la que preside la exposición, lo pictórico no existe. Sin embargo, anotamos un cuadro, el titulado "Corralón", donde Bikandi es pintor y logra armonía tonal. Es ésta a nuestra manera de ver, la obra que representa a Bikandi como auténtico pintor. Juan de Aranoa, presenta además de sus retratos, algo fríos y convencionales, una serie muy interesante que forman retablo a temas religiosos, en los que trata una técnica casi olvidada por los pintores modernos, y que fuera uno de los fuertes de aquel gran fresquista José M. Sert. En estos cuadros, Aranoa vuelca su imaginación en un dibujo correcto que sigue a la composición acertada de figuras tratadas al claro oscuro. En fondos de oro, trabaja el óleo con sepias y grises que dejan asomar en los puntos culminantes de la composición, precisas y bien puestas lacas, o verdes sordos, que refrescan en algo las sombras densas en donde los personajes expresivamente asoman rostros martirizados, o escorzados ademanes que marcan caminos, castigos o resignación. Artía e Idigoras son representantes más jóvenes del arte vasco; y en sus telas existe la ambición de estudiar o asoma el apunte logrado que delata una personalidad, como el Numerado 16 de Artía, que titula "Haciendo redes", o los "Pescados" de Idigoras, su autorretrato y "Naturaleza muerta", concientemente analizados. Luego Arrúa, Mujica, Oteiza, y los dibujos de Basterretxea; Muñoa, Apoita, y la litografía de Maeztu "El Torero", completan esta muestra de pintura vasca.

Pocos trabajos se exhiben de cerámica. Sin embargo, como en ellos se advierte un evidente discernimiento de este procedimiento hacia más altos fines plásticos, puestos al servicio de la idea, nos parece interesante volvernos hacia donde se insinuaron los primeros conocimientos de la cerámica.

En los grandes ríos de Oriente, el sol candente secaba y cuarteaba el barro; las rajaduras se abarquillaban con el intenso calor, y allí se depositaba el agua que los indígenas consideraban potable y utilizaban en sus cocidos. Para lograr una mayor cantidad de este precioso líquido, ayudaban con sus manos; modelando el abarquillado del barro, hasta formar una especie de recipiente o taza. Dándose cuenta de que cuanto más calor recibía, más resistente era, crearon un horno agujereando la tierra y al que luego daban fuego. Luego dejaban enfriar el horno y retiraban una especie de vasija que vino a suplir con ventaja a la calabaza. Aparte de ésto fueron los primeros pasos del modelado en el mundo. Sin embargo los poros del barro no eran lo suficientemente consistentes como para mantener el líquido dentro, durante un tiempo. Descubrieron que al llevar varias veces al fuego el mismo cacharro, se formaba en él una cubierta o costra, un barniz, que no era otro que el después sabido ácido carbónico.

Pero la gracia y el arte del modelado tiene sus primeros resultados, cuando las distintas tribus al quererse distinguir, embellecen la forma de estas vasijas, y en su vanidad se hace presente la necesidad de sobresalir, en una competencia de la que los museos del mundo, tienen representación antes de que se conociera dicho procedimiento con el nombre de cerámica. En Grecia, existía un barrio en que se trabajaban y vendían estos objetos; y era introducido así un arte, que a los que lo practicaban se les daba el nombre de Keramitos. Cerámicos o ceramistas, es la traducción al español. Considerada como arte menor, la cerámica sin embargo toma un inusitado impulso que la trae hasta nuestros días, donde se busca darle una jerarquía artísticmente pura a esta materia noble, y se la pone al servicio de la idea haciendo un arte expresivo. Se la trata de plano, o en relieve y en colores. José de Bikandi, profesor de cerámica de la Escuela Superior de Bellas Artes de la nación Ernesto de la Carcova, en la Argentina, es uno de los más entusiastas cultores de la cerámica llevada a este grado de perfección técnica y espiritual. Expone en esta muestra, varias composiciones como ser "Nacimiento del hombre", "Ciegos cantores", "La triste musiquita", y "El inmigrante vasco", esta última en colores. El arte del fuego tiene en Bikandi un recio cultor, y es posible que su colorido crudo de pintor, se avenga a este arte, en el que Bikandi tiene y sabe tantas posibilidades.

E. V.



BIENABE ARTIA. — "HACIENDO REDES". — OLEO.



JOSE DE BIKANDI. — "CORRALON". — OLEO.

Noches de GALA







OMEGA

El Reloj que Triunfa en Concursos Mundiales



CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

A. REVELLO & Cía.
25 de Mayo 513-515 - Sarandí 632
Av. 18 de Julio 955 - Av. 18 de Julio 1271

JOYERIA *La Royal*
Av. 18 de Julio 913

Joyería París
18 de Julio 1429
MONTEVIDEO

Biarritz
JOYAS
Sarandí 661

"LA LIBERTAD"
[A] TRAVES DE LA HISTORIA
POR EL DOCTOR CELEDONIO NIN Y SILVA

[I]MPONIENDO un paréntesis a la publica[-]ción de su monumental "Historia de la [r]eligión de Israel según la Biblia, la orto[d]oxia y la ciencia", — de la que ya han [a]parecido seis tomos, — el Dr. Celedonio [N]in y Silva acaba de dar a conocer otra [o]bra de gran aliento y de indiscutible opor[t]unidad en estos momentos, que lleva los [s]iguientes títulos: "La libertad a través de [l]a historia. ¿Libres o esclavos?" Comenza[d]a a escribir en 1940, cuando los totalita[r]ismos europeos parecían imponerse defi-

ya que ella refleja el estado de los pue-blos, individuos y gobiernos, puesto que el valor y las condiciones sociales y políti-cas de las personas dependen principal y a menudo exclusivamente, de la tierra que poseen. No vamos a teorizar; el mundo es-tá harto de teorías, que generalmente re-sultan ilusorias en la práctica; pero, en cambio, vamos a acudir a la historia para que ella, — la gran maestra del género humano, — nos ilustre cómo a través del tiempo, ha sido tratado el hombre por sus



CARATULA DEL LIBRO.

nitivamente en los campos de batalla, fué terminada en 1943 "cuando, — según las propias palabras del autor, — se vislumbra el derrumbe del poderío nazista y el triunfo final de las democracias anglosajonas combatientes". A pesar de ello, — agrega, — "sigo creyendo en la utilidad de un libro como éste que muestra los obstáculos que la libertad ha encontrado en su camino y, en consecuencia, lo que debe hacerse para conservarla y fortalecerla". No queda duda alguna de que con su conocimiento profundo de la evolución de las sociedades humanas desde las épocas más alejadas de la historia, y con el espíritu crítico y analítico de que tantas pruebas ha dado, el Dr. Nin y Silva sale airoso de la difícil empresa, y contribuye con su grande y muy estimable esfuerzo, a proporcionar armas eficacísimas a los que en estas horas de definiciones claras e impostergables, luchan generosamente por una humanidad futura a cubierto de los tremendos cataclismos que han agobiado a las del pasado y del presente.

El Dr. Nin y Silva ha dividido su obra en diez y ocho capítulos seguidos de un apéndice, en los cuales, como se verá, no ha agotado el tema, siéndole necesar[io] otro tomo a la obra para que esté completa. Al dar a conocer sus propósitos, dice: "En la época trágica en que vivimos, en que se preconiza un cambio radical en las formas de gobierno habituales, conviene que escudriñemos el pasado para ver como se ha ido desarrollando, paulatinamente, el concepto de libertad individual, y bajo qué regímenes políticos es que el hombre ha podido y puede desenvolver más ampliamente sus actividades. A la vez indicaremos, someramente, todos los datos históricos que tiendan al fin propuesto como, por ejemplo, el régimen impositivo, o bien, la organización de la propiedad territorial en los distintos países, semejantes y cuándo, en qué circunstancias y en qué organización de Estado es que él ha podido pensar y obrar sin trabas, poseer la tierra y el fruto de su trabajo, dedicarse a la labor más de su agrado; trasmitir a otros libremente sus conocimientos y sus ideas y adorar a la divinidad de acuerdo con su conciencia. De estos hechos vividos, de los casos concretos que pasaremos en revista, trataremos después de desentrañar sus enseñanzas para que ellas nos sirvan de normas en el futuro".

Tal el ambicioso plan de este libro que, como no podía ser de otro modo, ha exigido años de paciente y ordenada labor, además de amplio espíritu crítico y riquísima erudición. Nin y Silva puede estar satisfecho de su trabajo porque responde ampliamente, y en todos sus aspectos, a los propósitos que lo guiaron, y porque viene, gallardamente, a ocupar su puesto en el momento más oportuno; a llenar un vacío que desde hoy no existirá para quien quiera, honradamente, saber cuál ha sido la marcha de la libertad, lenta y dolorosa, a través de las principales etapas de la historia de las sociedades humanas.

Toda esa historia, — desde los primeros agrupamientos casi instintivos, en épocas en que el hombre era un ser desamparado y miserable, rodeado por una naturaleza fantástica y hostil, llena de acechanzas y peligros, — está llena de sufrimientos y de satisfacciones, de altos y bajos, de avances y retrocesos, de gritos de triunfo y de tremendos desastres. En última síntesis, la historia del hombre es la historia de su propia liberación, primero de los fantasmas divinos que él mismo creó para acompañarse en medio del misterio y la sombra, y después de los amos de carne y hueso que agitando distintas banderas lo han explotado y sacrificado continuamente. Sin embargo, — y la lectura de un libro como éste ayuda a comprobarlo, — el hombre ha ido ascendiendo siempre en el camino de su redención, aunque para ello lo haya dejado empapado con su sangre, sembrado con los jirones de su cuerpo mutilado, jalonado con sus dolorosas caídas. Siempre ha habido un déspota contra el que combatir; siempre un ideal a alcanzar. Así, a etapas duras y difíciles, el hombre ha ido subiendo su montaña, la que parece no tener cumbre ni meta a la que llegar, ya que esa llegada señalaría el agotamiento de sus ideales o la iniciación de su descenso hacia el punto de partida. La lucha, una lucha permanente y sin fin, parece ser la suprema justificación de su existencia.

La historia de los pueblos y las naciones es la historia de la liberación del hombre. Nin y Silva estudia en su libro las características de los gobiernos despóticos de todas las edades, relacionándolas con las tentativas, afortunadas o no, hechas por los pueblos para aflojar sus cadenas. Así desfilan Egipto y Mesopotamia; y Grecia y Roma; y Persia e Israel. Más allá surgen el régimen feudal; España, desde el siglo V hasta el derrumbe reciente de la segunda república; la Francia de los reyes que decían: "El Estado soy yo", hasta el gobierno de Vichy. Falta, — y supongo que irá en el segundo tomo en preparación, — la vía crucis de la libertad en la historia de Gran Bretaña y de América, Alemania y Rusia, y de los grandes pueblos asiáticos. Ordenadamente expuestos los hechos, en un lenguaje llano, comprensivo, puede seguirse como a través de una cinta cinematográfica el espectáculo lamentable de las muchedumbres de todas las épocas, de todas las razas, de todas las etapas de la civilización, luchando incansablemente contra los mismos enemigos de siempre, sin desanimarse nunca, reaccionando contra las caídas y los fracasos, con las pupilas iluminadas por el ideal de redención que hace menos agria y penosa la vida, dándole un sentido y una fuerza de que sin ellos hubiera estado desprovista y vacía.

La religión ha inventado la superchería de que todos somos iguales ante Dios, pero eso será en la otra vida, porque en este tránsito terrestre la religión justifica y apoya las más monstruosas desigualdades. La Democracia ha lanzado el grito de que "todos somos iguales ante la ley", pero estamos muy lejos todavía de una aplicación adecuada de ese principio. El socialismo proclama la igualdad económica como base fundamental de la sociedad futura, pero pretende alcanzar esa meta imponiendo al hombre la tiranía del Estado y la rígida organización de la colmena o del hormiguero. Leyendo el libro de Nin y Silva puede comprobarse la identidad de los enemigos de la libertad en todos los pueblos y en todos los tiempos: Ellos han sido: la religión, la realeza y el capitalismo, las tres grandes fuentes de las desigualdades humanas. La religión y la realeza están, definitivamente, de capa caída. El Libre-pensamiento y la Democracia han minado sus fundamentos, y si algunas se sostienen es al precio de contínuas renuncias y concesiones. El capital, — fórmula moderna de avasallamiento, — se bate también en retirada ante la rebelión, cada día más orgánica y eficaz, de sus víctimas. Los totalitarismos — surgidos de repente en un cuadro de esperanzas a punto de fructificar, — han constituído una reacción desesperada del viejo espíritu de tiranía que durante siglos y siglos moldeó el alma de las colectividades humanas; un último manotón de la fiera acorralada antes de morir. Después de todo lo ocurrido y conociendo bien a los enemigos de sus libertades legítimas, el hombre puede esperar una nueva época de relativa felicidad cuando esta horrorosa matanza haya terminado; cuando sobre el campo de tumbas florezca la nueva Primavera; cuando el mismo canto de fraternidad y confianza resuene en todos los ámbitos de la tierra como un himno al sol del naciente día que emerja glorioso sobre la amargura y la vergüenza del pasado.

El gran libro de Celedonio Nin y Silva debe ser leído atentamente por todos: por los amantes de la libertad y por sus enemigos que aún, embozados, quedan por ahí, muchas veces disfrazados con piel de cordero, bajo la cual los descubren las garras afiladas y las fauces sedientas de sangre. Leámoslo pues, y prometámonos hacer lo posible para evitar que los episodios que sus páginas relatan vuelvan a repetirse, y para que la historia liberada de esa funesta herencia se encarrile, decididamente, por la senda que le han señalado los hombres de buena voluntad!

Alberto LASPLACES.

Montevideo, octubre de 1943.



CELEDONIO NIN Y SILVA.

INFORMACION LOCAL





Dr. ANTONIO GROMPONE, dictando en el Colegio Nacional "José P. Varela" la décimo segunda conferencia de la cátedra de Cultura Democrática, sobre el tema "Problemas de la Democracia".





Ing. LUIS GIORGI, en la 6ª Conferencia de Orientación Vocacional, dictada sobre el tema "Ingeniería", en el Liceo Elbio Fernández.





PRIMER CONGRESO NACIONAL de la Juventud Batllista, acto realizado en la Casa del Partido. Estrado y delegaciones congresales.



LOS BASKETBALLERS OLIMPICOS de 1936 están realizando intensa y lucida jira por Chile. En esta nota aparecen después de depositar una corona de flores en el monumento a O'Higgins, con el Embajador del Uruguay, el Intendente de Santiago y otras autoridades y periodistas.



VASCOS DE CHILE Y DE LA ARGENTINA, a su llegada a Montevideo, llevando la bandera del Uruguay.

CON delegaciones de las colonias vascas del Sur de América, y en mayor número procedentes de Buenos Aires, se ha estado realizando en Montevideo la llamada "Semana Cultural Vasca" que no ha tenido otro propósito trascendente que el de establecer contacto entre los conterráneos. Más de trescientas personas han compuesto esa simpática embajada, efectuándose actos diversos, animados y coloristas, en plazas públicas; exposiciones de arte: conciertos y conferencias. De algunos de esos actos damos información gráfica en esta página.



HOMENAJE realizado ante el monumento al General Artigas



DURANTE EL ACTO de homenaje al Gral. Artigas, bailaron danzas típicas en la Plaza Independencia.



EL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE GRECIA fué conmemorado en el Club que la colectividad helénica tiene instalado en el Cerro, asistiendo a uno de los actos el Vice Presidente de la República, Dr. Guani.



EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA y autoridades de Gobierno, en el acto inaugural de la Exposición de Arte.







LA ACADEMIA N. DE LETRAS. — Ceremonia de inauguración oficial del docto instituto, bajo la presidencia del doctor Amézaga, Ministro de Instrucción Pública, cuerpo diplomático y académicos designados.

EXPOSICION GANADERA EN LAVALLEJA



EL DOCTOR JOSE REAL IRIARTE delegado del Ministerio de Ganadería y Agricultura dando por inaugurada la Segunda Exposición Ganadera de Lavalleja.

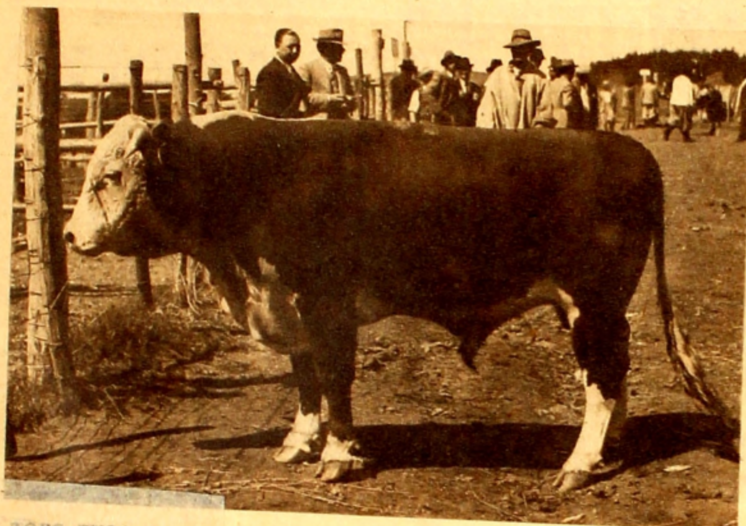
ORGANIZADA por la Sociedad Agropecuaria de Lavalleja se realizó recientemente la segunda Exposición Nacional y Concurso Departamental de Reproductores Rústicos, en su local de ventas que se levanta en las cercanías del Campanero.

Pueden estar satisfechos los hombres que integran la institución ruralista que tuvo a su cargo la organización de este nuevo torneo ganadero, por el éxito que coronó sus esfuerzos. Correspondie destacar que muchos años de inactividad en el terreno de las competencias habían venido influyendo negativamente en la preparación de reproductores selectos en esa región del país. Bastó que la Agropecuaria de Lavalleja hiciera un llamamiento a todos los productores de la zona, y en 1942 se reiniciaban nuevamente las justas del trabajo rural traducidas en una magnífica exposición de sementales clasificados. A un año de esa fecha, la acción de prestigiosos emprendedores logra un triunfo más con el nuevo certamen a que hacemos referencia. Podemos decir ya: que reorganizadas las cabañas minuanas, no ha de pasar mucho tiempo sin que sus representantes compitan ventajosamente en los grandes torneos nacionales, para confirmar así que la calidad de sus ganados marcha paralelamente con el merecido título ya acreditado por las altas autoridades nacionales al departamento que mantiene la sanidad pecuaria en el más alto nivel.

En representación del Poder Ejecutivo concurrieron el jefe de secretaría, doctor José Real Iriarte; el director de Ganadería, doctor Adolfo Baldomir; el director de Agronomía, Ing. Gustavo Fisher. Inició la parte oratoria el presidente de la institución organizadora de la exposición, Dr. González E. Gardil quien se refirió a la necesidad de continuar bregando por el mejoramiento de las industrias regionales, pidiendo la colaboración de los ganaderos de la zona para levantar en un futuro próximo la Casa de los Rurales. Invitó al delegado del Poder Ejecutivo Dr. Real Iriarte, a hacer uso de la palabra, quien destacó el plan de trabajo en que está empeñado el ministerio que representaba, puntualizando la orientación que deben seguir las explotaciones agropecuarias para hacer frente a los problemas de post-guerra y las ventajas que ofrece Lavalleja para diversificar la producción orientándola hacia la granja.



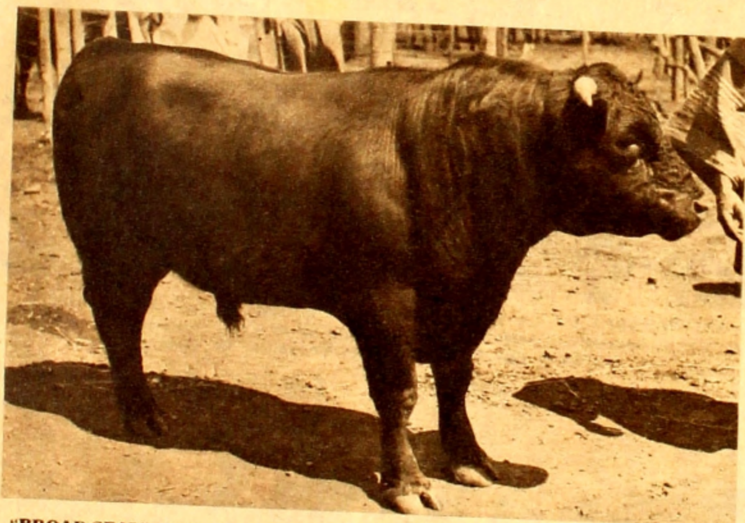
EL Dr. GONZALEZ E. GARDIL, presidente de la Sociedad Agropecuaria de Lavalleja durante su discurso.



TORO PURO de pedigree de la raza Hereford. Conquistó el título de Mejor Toro Hereford de la Exposición. Criador: R. Forber. Expositor: Gabito y Alvarez. Lavalleja.



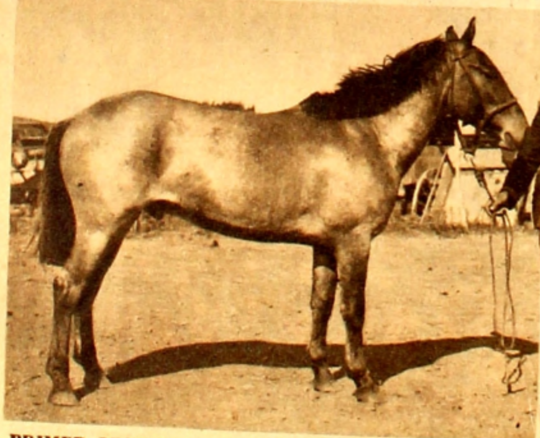
CARNERO MERINO: primer premio. Criador y Expositor: Idilio Riccetto.



"BROAD-SEAL". Todo puro de pedigree, de la raza Shorthorn. Primer Premio. Criador y Expositor: Ramos Latorre y Cía. "La Paloma". Lavalleja.



BORREGA CORRIEDALE. Primer Premio e integrante del lote ganador del Premio Mejoramiento Ovino. Criador y Expositor: señor Fernández Goicochea.



PRIMER PREMIO en caballos criollos. Criador: Exequiel Beloqui.



TERNERO PURO de origen. Primer Premio en la Raza Holando Uruguayo. Criador y Expositor: Dr. Alcides Riccetto.



CARNERO CORRIEDALE. Primer Premio e integrante del lote ganador del Premio Mejoramiento Ovino, en machos. Criador y Expositor: Suc. Alejandro Gallinal.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

TRAICION









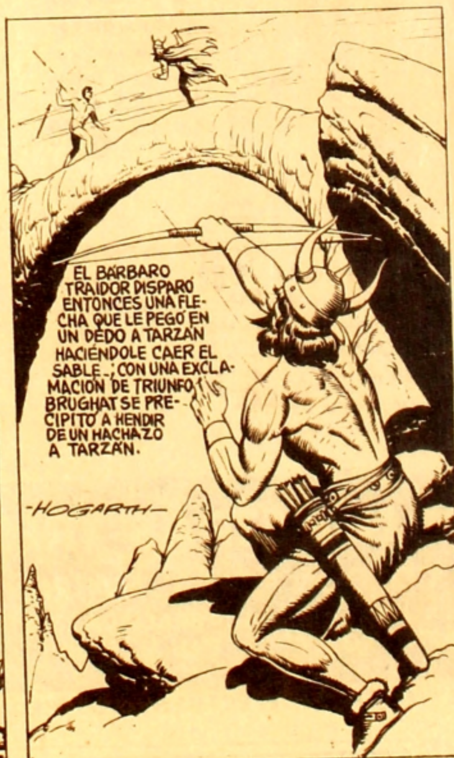
























PUBLICIDAD

Casa Soler

Sección Señoras

ROPA INTERIOR de JERSEY





CAMISON en jersey super calidad, talle 38 . . $ 5.80
Aumento 0.20 por talle

CAMISON en jersey americano, detalles en finos encajes, talles 48 50 $ 7.50, 44-46 . . $ 7.20





ENAGUA en jersey de seda, detalles en tul, talles 44 al 52 . . $ 2.50
BOMBACHA en jersey milanés, talles 48 al 52 . . $ 1.10

ENAGUA en jersey crep con detalles en valenciana, talles 48 50 $ 4.00, 44-46 $ 3.80
BOMBACHA haciendo juego, talles 48 50 $ 2.30, 44-46 $ 2.10





CAMISON en jersey crep con detalles en valenciana talles 48-50 $ 6.50, 44-46 $ 6.20

ENAGUA en malla charmeuse con rusch de satén, talle 38 . . $ 3.20
Aumento $ 0.10 por talle
BOMBACHA haciendo juego, talle 38 . . $ 1.80
Aumento $ 0.10 por talle

CAMISON en malla charmeuse con rusch de satén, talles 38 . . $ 6.60
Aumento $ 0.20 por talle

ENAGUA en jersey americano detalles en finos encajes, talles 48 50 $ 4.20, 44-46 $ 4.00
BOMBACHA haciendo juego, talles 48 50 $ 2.70, 44-46 $ 2.50

ENAGUA en jersey super calidad talle 38 $ 3.80
Aumento $ 0.10 por talle
BOMBACHA haciendo juego, talle 38 $ 2.30
Aumento $ 0.10 por talle



PEINADOR en jersey super calidad, talle 38 $ 3.50
Aumento 0.10 por talle



PEINADOR en malla charmeuse con rusch de satén, talle 38 . . $ 3.20
Aumento $ 0.10 por talle

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON
Av. 18 de Julio 1601
Esq. Carlos Roxlo

CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302
Esq. M. Sosa

SUC. GOES
Av. Gal. Flores 2341
Esq. M. Berthelot

CLIENTES DEL INTERIOR, EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO